

Unos dicen que sí, otros que no. Se procede á la votación y de ella resulta que 40 opinan que se puede discutir el dictamen y el escrito á la vez; 27 creen que solo debe discutirse el dictamen ó el escrito presentado separadamente. El secretario lee la lista de los que han pedido la palabra.

Ciudadano HERRAN.—Muchas son, compañeros delegados, las ventajas que trae consigo el poder emitir sus ideas por medio de un escrito; pero á pesar de que, mal orador como soy, ni aun sabré concertar acaso mis conceptos para esplanar con claridad mis pensamientos, confío en que, comprendiendo vosotros con lo que diga lo que querría decirlos, rechazaréis con firmeza las ideas en ese llamado voto particular espuestas y aceptaréis gustosos las que el dictamen encierra.

Envuelta entre ideas de cooperación y resistencia y de verdadera organización revolucionaria, vislumbra en el escrito en cuestión una tendencia manifiesta, á hacer que el Estado se mezcle en esta organización que solo de nosotros debe arrancar. Pensó acaso su autor que asentando ideas ya por nosotros favorablemente acogidas,íamos á aprobar también ese germen político, esa tendencia á hacernos depender de la tutela gubernamental que del escrito se desprende?

Cuestión grave, cuestión de inmensa trascendencia para los que hoy existimos es la presentada al Congreso, cuando menos debíamos esperar. Cuestión grave, si, porque en todos vosotros late el corazón ansioso de poner á tantos infortunios término, y si es verdad que tendrán que acabar, porque nuestro triunfo es inevitable, fatal, no lo es menos que no nos puede ser indiferente la certeza de ese fin.

Unámonos, se nos dice implícitamente en el escrito ese, al Estado, y nuestra vida queda asegurada, nuestros propósitos se verán realizados, nuestra emancipación irá rápidamente á su término.

Unámonos, digo yo, á mi vez, á esa encarnación de la clase media á que llamamos Gobierno, y solo la muerte de nuestros propósitos será lo que obtengamos. La política aun la mas avanzada no es, no puede ser sino una traba, una barrera que habreis de romper al fin si queréis gozar del esplendente sol de la Justicia.

Qué, hermanos! ¿queréis unirnos al Estado cuando nos proponemos su destrucción? ¿ó es que olvidais lo que deseamos? Parece que no, pues decis en nuestro escrito, que así obtendremos nuestra emancipación. Pero abrigais la esperanza acaso de que el Estado, para darnos vida se suicide? Cándida esperanza que no hallará acogida en el Congreso; porque sabe pensar. Tampoco vosotros la abrigáis, lo que pretendéis es ir arrancando poco á poco al Estado nuestros derechos para en un día dado, mas fuertes ya que él, hacerlo desaparecer, alzarnos sobre sus ruinas.

Y anunciándole vuestros proyectos le queréis hoy pedir protección? No comprendéis que si ánge otorgárola será para engañaros y destruirlos? Antes que vuestra vida es la soya, como es antes que la vida de los corderos, la vida del lobo que con ellos se alimenta. No importa que no nos otorgue su protección, pareceis decir en vuestro escrito, nosotros estamos en disposición por hoy, de empezar á arrancarle concesiones, que mañana nos darán fuerza para derrocarlo.

Que estamos en disposición de luchar con él? Por hoy no; la comisión al redactar su dictamen os ha indicado el camino que para estarlo mañana debemos todos seguir; esa es, tan solo el medio de conseguir nuestra emancipación; y por si lo que os he dicho no bastara para probaroslo, voy á examinar los medios por vosotros propuestos y á demostraros su insuficiencia su nulidad y lo que es mas sus efectos contraproducentes, siento entrar, siento haber entrado en una cuestión que ha de tratarse mas tarde, y forma parte de otro tema; mas pues el Congreso ha permitido hoy su discusión, admitiendo la lectura de un escrito que sobre política versa, seguiré en mis consideraciones sobre ella.

PRESIDENTE.—Voy á hacer una observación al orador: precisamente opino que puede hablar sobre política; pues cogidos por la espalda por la proposición ó escrito que combate, justo es que entre á ocuparse de ella. Puede pues el orador estar tranquilo sobre este particular.

El ciudadano HERRAN.—Pues bien, compañeros, el pretender que los gobiernos concedan á los niños, á las mujeres y á los trabajadores en general, bastantes horas para dedicarnos al estudio de la cuestión social, es una ilusión: ceder á esta exigencia nuestra sería su muerte. Todas las concesiones que al Estado hemos avanzado han sido truncadas; han sido alagos pasajeros para contener nuestras aspiraciones mas radicales que han de pedirle su aniquilamiento. Porque tenedlo en cuenta; el Estado, sea la que quiera su forma de Gobierno, no la compone, no, el proletariado sino sola y exclusivamente la clase media. Nos ha dado el sufragio universal.

Ciudadano LORENZO. Pido la palabra para una cuestión de orden.

PRESIDENTE. No hay palabra.

Ciudadano HERRAN. Nos ha dado, digo, el sufragio universal y él es, según del escrito que combato se desprende, la arma poderosa que esgrimida por nosotros nos dará la victoria. ¿Y qué es el sufragio universal? Un sarcasmo para el trabajador, en tanto que no exista la igualdad social. Tenemos el derecho de emitir libremente nuestro voto, por mas que así se consigne en la constitución de un estado? No. Al ir á emitir su voto, el burges, el amo, le dice « hazlo en tal sentido ó te despidió de mi fábrica, ó de mi casa ». Y hoy que no existe la suficiente solidaridad entre nosotros para poder oponernos á sus iníquas exigencias, tenemos que doblegarnos á ellos si hemos de poder llevar á nuestra familia lo necesario para su sustento. El sufragio universal aunque aparezca como nuestro, queda siempre en manos de los explotadores que, jamás dejarán de hallar un medio, á pesar de todas las leyes que en contra se promulguen, de hacer prevalecer su voluntad, siempre contraria á nuestras justas aspiraciones. Es esta el arma poderosa que nos ha de arrancar á la explotación? Los obreros en general os han dado ya una contestación definitiva. Le han considerado tan inútil que, vosotros lo habreis visto, en cambio del pedazo de pan que su sudor mojaba, millares de obreros han cedido su voto á los enemigos de su libertad.

El ciudadano BORREL.—Pido la palabra para una cuestión de orden.

El ciudadano PRESIDENTE.—No hay desorden, pues que el presidente respeta un acuerdo del Congreso. Si no estais conformes, presentad una proposición.

El ciudadano HERRAN.—Decía que los obreros en general han reconocido la inutilidad de ese sufragio que se les concedía pero quien dejará de adherirse al derecho que ofrecemos de poder cubrir nuestras necesidades todas, en cuanto quiera trabajar para cubrir las? Quién arrancará al obrero un voto en contra de esta idea innocua? Solo ofreciéndoles la posición social ventajosa, podrían acaso obtenerse votos en contra; pero una posición social no puede ofrecerse á todos los trabajadores del mundo; la traición de unos pocos no impediría el reinado de la igualdad social. Conste pues que el sufragio universal no nos llevaria á la realización de nuestras aspiraciones, ya porque la clase media representada en los amos de los talleres nos lo impedia, ya porque esa misma clase representada en el Gobierno nos impediría la emisión de nuestros votos, cuando así le conviniere, como hemos visto en Andalucía. Allí, en pueblos en que la mayoría era republicana, con no haberles dado sus cédulas electorales, han triunfado los monárquicos. Y si esto han hecho con los republicanos los monárquicos ¿podeis esperar que los republicanos, ya Gobierno, que para llegar á la igualdad económica hemos de destruir, no ha de hacer lo mismo con nosotros? Queda pues solo la organización social que en el dictamen de la comisión se propone, como medio único para obtener nuestra emancipación. No nos detengamos en quejas y ruegos dirigidos á hombres ó instituciones que no pueden concedernos los derechos que exigimos sin anularse á si propios. Hagamos, hagamos pues, que esta organización se realice y no os entretengais en cuestiones políticas que, no es un camino, sino una barrera que tarde ó temprano tendríamos que romper para llegar al ansiado término de nuestros males.

(Presentóse una proposición previa en la que se pedía se revocase la proposición aprobada sobre que podian discutirse dos cuestiones ó proposiciones á la vez; y fué apoyada por el ciudadano Meneses.)

El ciudadano MENESSES.—Ciudadanos; una de las cuestiones mas importantes que este Congreso ha de determinar, es el dictamen que estamos discutiendo, que no es si el Estado debe intervenir en la organización social, y si los obreros deben aceptar ó no su mediación. Pues nótese que el tema referente á las relaciones que la Internacional debe mantener con la política es de la orden del día de mañana, y que por lo tanto no procede su discusión en el día de hoy. Debemos ahora tratar de la organización social de los trabajadores; acerca de lo que se ha presentado un dictamen bastante luminoso, haciendo abstracción de sus relaciones con la política; ambos son temas bastante concretos, pudiendo las conclusiones del primero aprovecharnos para el segundo, y en este sentido debemos tratarlos y discutirlos por separado.

Tomada en consideración por 49 votos contra 18.

Dejando la presidencia al vice-presidente Tomás, tomó la palabra para apoyarla el ciudadano MORAGO.

Ciudadano MORAGO.—Delegados; empiezo por confesaros ingenuamente que esta proposición, la anterior á la que hace referencia, el escrito que los ha motivado y la complicación que todo esto viene motivando, han matado aquellas ilusiones que alimentaba al partir de Madrid y dirigirme á Barcelona. A la verdad, por la historia de este Principado, por la idea que tenía formado del carácter catalán, de la energía de sus convicciones de la constancia en sus propósitos, de la circunspección de sus miras y de los servicios que tiene prestados á la causa de la Internacional, creía yo que esta jamás se prostituiría entre vosotros; y que por lo tanto, proposiciones como la que últimamente se ha presentado, en la que se nos recuerda el cumplimiento de nuestro deber moral, serian aceptadas por unánime aclamación, ó sin contradicción de nadie. Véase porque yo la apoyo firmísimamente, ya que en ella se pretende que nos concretemos á lo que constituye la orden del día. Los que ansien abordar la cuestión de mañana, tengan un poco de paciencia; ya llegará su turno, y entonces mecha Castilla.

Es, pues, inútil hablar mas en abono de la proposición presentada; ella por si misma se recomienda; y así espero que merecerá vuestra aprobación. He dicho.

El ciudadano NEER.—Ciudadanos; nunca hubiera creído que fueseis tan débiles que en menos de cinco minutos destruyeseis lo que acaba de hacerse, esto es, un acuerdo tan recientemente tomado; lo que desde luego va á indicar que este Congreso no está constituido por hombres tan formales como realmente sois. Yo mismo indirectamente apoyé la proposición que nos ocupa combatiendo la idea ó pretensión de que se discutieran á la vez el dictamen y el escrito, (que se presenta como un voto particular), porque también á mí me gusta que no se confundan las cuestiones. Pero ahora la cuestión es delicada; anda de por medio el decoro del Congreso. Debe notarse que el escrito leído no es mas que una tenaz oposición hecha al dictamen. En este sentido hemos aceptado la discusión en toda su latitud, y es fuerza que se discutan juntos, pese á quien pese, ó del contrario degeneraría el Congreso, y sufriría menoscabo su decoro. He dicho.

El ciudadano BORREL.—No involucrais cuestiones heterogéneas, si deseais hacer algo de provecho. Y no tengais reparo en revocar un acuerdo que hayais tomado poco hace, por efecto de exagerada delicadeza. Desde el momento en que comprendéis que ese acuerdo es perjudicial por qué no su revocación? No hay en ello desdoro, sino grandeza. Quien al comprender que cometió un yerro lo confiesa y lo enmienda, merece la mas pura simpatía de todos los hombres honrados. Esta revocación en vez de herir vuestro decoro será un timbre de gloria para el Congreso. He dicho.

(A propuesta del presidente se declara suficientemente discutida la proposición, que resultó aprobada por 43 votos contra 33.)

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Pido la palabra para una cuestión previa. Tengo entendido, y acaso la presidencia indicará si ando equivocado, que un artículo del reglamento previene que en todas las discusiones en que haya tomado parte algun individuo de la mesa no puede precipitarse. Ruego pues al ciudadano Tomás que abandone su puesto.

El ciudadano PRESIDENTE.—Comprenderán, que el reglamento dice que cuando el Presidente quiere tomar parte en la discusión de una proposición debe abandonar la presidencia, y como el que ocupa la presidencia no ha tomado parte en la discusión de esta proposición, no puede haber esta cuestión personal. Ahora que debe discutirse la orden del día que es sobre la organización social el Presidente debe abandonar su puesto, pues que tomó parte en ella.

El ciudadano MORAGO.—Pido la palabra para una alusión personal. El artículo á que se refiere la indicación del ciudadano Rubau Donadeu, dice así refiriéndose al Presidente. Artículo cuatavo etc. (Se lee.)

(El ciudadano MORAGO pasa á ocupar la presidencia.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va á dar lectura de una proposición previa que se ha presentado.

El ciudadano NEER.—Pido la palabra para una aclaración sobre esto. Creo que esto no es necesario porque en la sesión administrativa se acordó que las proposiciones pasarán á la Comisión de actas según recuerdo muy bien.

(Leida la proposición fué apoyada por el ciudadano Meneses.)

El ciudadano MENESSES.—He pedido la palabra para apoyar una proposición. Como se ve la proposición primera, típicamente fué encaminada á que cesara la discusión en el terreno en que se habia puesto, ó sea mezclando el tema de mañana en la cuestión de hoy. Me parece que es indispensable establecer una línea de separación entre el dictamen presentado por la Comisión, y ese escrito que abarca tantos términos y que metida en el seno de la discusión bajo la forma en que se presenta, siempre dará lugar á incidentes que hacen perder el tiempo y dan idea triste de la marcha de los asuntos del Congreso.

Esta proposición se pide que en virtud del artículo trece, que creo está equivocado apesar de las observaciones del ciudadano Neer porque aparece como vigente que se nombre una Comisión encargada de dar dictamen sobre esta proposición porque abarca un plan completo de organización social de resistencia con algunas variaciones, y abarca tambien ideas generales sobre una intervención directa ó indirecta del Estado con respecto á la organización social. Por lo tanto pido que se siga el orden natural establecido para la discusión de los temas presentados á la deliberación del Congreso, y despues de dado el dictamen sobre esta proposición que se entre á considerarla en absoluto y concretándonos á ella.

Me parece que si se aprueba esta proposición todo está zanjado; se nombra la Comisión que de dictamen y podrá continuar la discusión sin perderse mas tiempo.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se toma en consideración? (Los ciudadanos delegados dicen que sí, sin que haya contrario parecer.) Los que quieren apoyar la proposición pueden pedir la palabra. (Ningun ciudadano delegado pide la palabra.) Pues se pasa á la votación. (Hecha esta en la forma ordinaria fué aprobada por sesenta y cuatro votos.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Aprobada la proposición sirvanse indicar los ciudadanos delegados el número de individuos de que se ha de componer esta Comisión.

El ciudadano FARGA PELLICER.—Propongo que se siga el criterio adoptado en el reglamento.

El ciudadano PADRÓ.—Pido la palabra para hacer una aclaración. Creo que en el reglamento se dice que pueden formar parte de una Comisión para dar dictamen todos los individuos que gusten y no procede que indiquemos el número, sino que todos los que quieran formar parte de dicha Comisión espontáneamente se ofrezcan.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va á dar lectura del artículo catortze del reglamento para que no haya lugar á dudas. (El ciudadano secretario lee.)

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Creo que la Asamblea debería determinar que ninguno de los firmantes del dictamen de la Comisión con respecto á la organización social, ni ninguno de los firmantes del de Roca y Gálés deberían formar parte de esta Comisión.

El ciudadano PRESIDENTE.—El reglamento no previene nada de esto. En este caso especial dice: que las Comisiones se formarán por ofrecimiento voluntario de los individuos. En otro caso creo que el ciudadano Rubau debería presentar una proposición escrita para añadir un artículo en el reglamento sobre esto. (Voces: no, no.)

Pues continúa la orden del día. Los ciudadanos que tengan pedida la palabra pueden usarla.

El ciudadano Roca y Gálés.—Renuncio la palabra.

El ciudadano HUGAS.—Supuesto que esta cuestión se ha llevado al verdadero terreno de discusión de la organización social, de cuyo tema se trata y toda vez que el ciudadano Roca y Gálés ha tenido á bien renunciar la palabra, yo, que estoy conforme con el espíritu de la Comisión que ha dado dictamen, tambien la renuncio.

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Creo que la Asamblea debería determinar que ninguno de los firmantes del dictamen de la Comisión con respecto á la organización social, ni ninguno de los firmantes del de Roca y Gálés deberían formar parte de esta Comisión.

El ciudadano PRESIDENTE.—El reglamento no previene nada de esto. En este caso especial dice: que las Comisiones se formarán por ofrecimiento voluntario de los individuos. En otro caso creo que el ciudadano Rubau debería presentar una proposición escrita para añadir un artículo en el reglamento sobre esto. (Voces: no, no.)

Pues continúa la orden del día. Los ciudadanos que tengan pedida la palabra pueden usarla.

El ciudadano Roca y Gálés.—Renuncio la palabra.

El ciudadano HUGAS.—Supuesto que esta cuestión se ha llevado al verdadero terreno de discusión de la organización social, de cuyo tema se trata y toda vez que el ciudadano Roca y Gálés ha tenido á bien renunciar la palabra, yo, que estoy conforme con el espíritu de la Comisión que ha dado dictamen, tambien la renuncio.

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Rubau Donadeu tiene la palabra en pró.

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Compañeros: la Comisión que ha dado dictamen con respecto á la organización social, siendo consecuente á lo dicho sobre las cajas de resistencia y sobre la cooperación, ha debido presentar un dictamen radical para fundar sobre sólidas y firmísimas bases la sociedad del porvenir. De aquí, teniendo presente lo que existe, y teniendo que derribarlo, ha sentido lo mas radical que presentarse puede dentro de las ideas socialistas.

Dice oportunamente que la Asociación Internacional de trabajadores pretende, desea y se dirige á la radical y pronta revolución social. Como no habia de hacerlo cuando tiene por principio la mas estricta igualdad económica y social de individuos de ambos sexos? Como no habia de ser radical dentro de su criterio? Viendo que la clase obrera tenia una grave enfermedad ha creído que debía aplicarse una firme, firmísima sangría y no un emplastro. Ha presentado un dictamen dentro de las ideas socialistas, dentro del radicalismo de la Internacional. Dentro del dictamen, la comisión en breves palabras explica la manera como trata de fundar la sociedad del porvenir: la Internacional tiene por base la solidaridad, piden que los hombres se agrupen de una manera libre, formen asociaciones, y estas asociaciones formen grupos, y estos grupos de asociaciones espontáneas formen la gran colectividad del mundo entero. Somos anti-autoritarios y por esto basamos solamente en el trabajo la cuestión social; queremos que todos los trabajadores del mundo, comprendiendo estas ideas vengán á realizar el bienestar del pueblo. Si empezáramos aceptando algunas otras doctrinas que no tuvieran el radicalismo de la Internacional, se nos diria que somos burgueses los trabajadores, que solo tenemos presente el bienestar de un número determinado de individuos, que solo hacemos la reforma social para mejorar á algunos y legislando sobre la propiedad no realizáramos las aspiraciones de la Internacional.

Os habla, además, el dictamen de la Comisión, de que el primer Congreso regional de lengua española aquí reunido para mejorar, arreglar y articular todos los reglamentos, os los

hará ex-profeso: allí se verá el mecanismo dentro del cual hemos de movernos, es decir, desde el individuo reuniendo todos los de unas mismas artes y oficios, y después los de las distintas localidades de España y del mundo, podremos hacer la colectividad. Nosotros, que no aceptamos el principio de autoridad que nos imponen de arriba para condenarnos abajo, nosotros aceptamos estos hombres reunidos en colectividad, que podremos llamar Gobierno de abajo arriba.

Dicho esto, no entro en otras consideraciones en que hubiera entrado si se hubiese discutido el dictamen particular tal como yo hubiera deseado.

El ciudadano FLAMERICH (en pró).—Ciudadanos: yo había pedido la palabra después de haberse concedido algunos turnos en contra del dictamen y voto particular que se había presentado: estoy conforme en un todo con la organización que se propone en el dictamen, derribando las columnas antiguas de esta sociedad corrompida, y de sus cimientos mismos formar otra nueva.

He concluido, ya que mi objeto era combatir el voto particular y hablar en pró del dictamen; y como hay mejores oradores para defenderlo, he dicho.

El ciudadano FRANQUEZA.—Ciudadanos: como firmante del dictamen que ha dado la comisión debo exponer que estoy conforme con sus ideas, que estoy verdaderamente convencido, de que sobre los cimientos de la vieja sociedad actual, debemos levantar el edificio del nuevo y que debemos derribar este poder vetusto con la organización social; con el único medio que queda al obrero para poder decir: *hème aquí; estoy aquí*. Yo no espero ciudadanos, que la organización social nos venga del Estado, no estoy conforme con esto, quiero que la organización venga del obrero para el obrero y ser el medio natural por el que se conduzca el obrero a la emancipación social. Debemos fundar la organización social, primeramente por asociaciones, por localidades, por regiones, y finalmente abarcar el universo entero. Grande, muy grande, es esta idea, mas quizá de lo que vosotros comprendéis, porque el obrero hoy en el último grado de degradación, ha de levantar la vista para ver que la causa que él defiende debe producir por resultado, la emancipación social de todo el género humano, no de una clase particular, sino de todas juntas. Por esto la comisión, al dar su dictamen ha espuesto las ideas mas nobles, las ideas mas puras, y las ideas mas santas del obrero. He dicho.

Mora, renuncia a la palabra por creer suficientemente discutido el dictamen. (No habiendo otro delegado que tome la palabra, se va a proceder a la votación del dictamen.—Se suplica que se lea este otro vez. El Secretario lo lee.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va a proceder a la votación, el secretario leerá la lista y otro delegado apuntará los votos. Los que digan sí, aprueban el dictamen, los que no, lo desaprueban:

Delegados que dijeron sí:—Herran.—Rovira.—T. Soriano.—Rabasa.—García Viñas.—Payeras.—Balasch.—F. Tomás.—Solá.—Flamerich.—Mas.—Cardonets.—Jornet.—Illa.—Bargalló.—Amat.—Farga Pellicer.—Meneses.—Hugas.—Valls Vilaplana.—Borrel.—F. Mora.—Lorenzo.—Durán.—Jubany.—Codorniu.—Riera.—Soler.—Perramon.—Trilla.—R. Valls.—Morago.—Garriga.—Coll.—Viñas Pagés.—Soriano Andreu.—Rubau Donadeu.—Grau.—Bochons.—Franqueza.—Oriol.—Cea.—Janer.—Marsal.—Estebe.—Balañá.—Bové.—Sans.—Nabot.—Farrés.—Ballbé.—Estany.—Codinach.—Ribó.—Botan.—Albert.—Padró.—Parelló.—Total, 58.

Abstendidos de votar:—Fornells.—Vergés.—Grases.—Cardona.—Grau.—Roldós.—Sanpere.—Tapias.—Garriga.—Caixal.—Valls.—Sirera.—Corbella.—Torns.—Nuet.—Roca y Galés.—Total 16.

Ausentes:—Sentifon.—Romeu.—Cobeño.—J. Durán.—Rossell.—Targarona.—A. Mora.—Adell.—Sarlat.—Capdevila.—Torroella.—Pagés.—Total, 12.

Delegado que se adhirió al voto sí:—Parelló.

El ciudadano PRESIDENTE.—Queda aprobado el dictamen por mayoría.

Se va a dar lectura de algunas proposiciones.

El ciudadano HERRAN.—Pido la palabra para una cuestión previa. Estoy en que se discuta. Suplico al Congreso tenga en cuenta que mi discurso va a quedar sin contestación y como yo no deseo que nada de lo que digo quede sin contestación y se ha retirado además considerándole como proposición general el escrito por mi combatido, desearia que se borrara íntegro mi discurso y se diese por no pronunciado del mismo modo que se ha dado por no presentada la cuestión que le ha dado origen. Para cuando como proposición general se discuta, me reservo la palabra en contra.

El ciudadano PRESIDENTE.—La falta de contestación está justificada por la resolución del Congreso y por lo mismo la incontestación no es por voluntad del ciudadano Herran. Constará su petición pero el discurso no puede borrarse.

El ciudadano Roca y Galés.—Algunos de los que nos hemos abstenido, estamos conformes con las consideraciones contenidas en el dictamen; así es como estamos haciendo la organización de la clase de tejedores. El abstenernos ha sido solo por delicadeza porque tenemos un escrito presentado y aun está pendiente de la resolución del Congreso. (Se leen varias proposiciones. Una para que los que dictaminen el escrito de Roca y Galés no sean firmantes del dictamen. Otra para que se levante la sesión por 10 minutos. Otra respecto adhesión del Congreso a lo dicho por varios periódicos.)

El ciudadano BORREL.—Ciudadanos: la proposición que acaba de leerse se recomienda por sí misma. En efecto, debiendo de procederse al nombramiento de una comisión para que entienda y esponga acerca del escrito contrario al dictamen que se discute, claro es que procede que ninguno de los individuos firmantes del dictamen y del escrito deben formar parte de la comisión que debe elejirse a fin de evitar sospechas de parcialidad, pido pues al Congreso que al nombrar la espresada comisión lo haga a tenor de lo que se determina en la presente proposición. (Preguntado el Congreso sobre si se tomaba en consideración la proposición predicha, lo fué por mayoría.)

El ciudadano SOLA.—Compañeros; debo confesaros que me disgusta ver que se trata de escluir a ciertas personas para formar la comisión que habrá de nombrarse si votamos esta proposición, porque esto constituye un atentado o una agresión contra determinados individuos. Por lo mismo pido al Congreso que este asunto pase a la sesión administrativa de mañana.

El ciudadano RUBAU.—Retiro la proposición presentada. (El delegado Borrel se lamenta de que debiese perderse en estas cuestiones un tiempo muy precioso.)

El ciudadano HERRAN.—Debo hacer observar, ciudadanos, que lo que en la proposición se pide es muy justo. Mas en vista de la discrepancia de pareceres, yo opino que el escrito que nos preocupa debiese ser tratado entre las proposiciones generales que a su tiempo se discutirán.

El ciudadano PRESIDENTE.—Va a procederse a la votación de la última parte de la proposición. (Quedó aprobada por 36 votos contra 16.)

El ciudadano BARGALLÓ.—Desearia saber si el ciudadano Bastelica tiene voto. (Dijose que pasase la pregunta a la administrativa.)

El ciudadano DURAN.—En el diario «La Federación» consta que el número de los delegados era de 85, y sin embargo habían votado 89.

El ciudadano BALASCH.—Como individuo de la comisión revisadora de las actas, debo manifestar al delegado Duran y a todo el Congreso que no debe extrañar que hayan votado 89 delegados, puesto que se han presentado nuevamente cuatro o cinco. Además, estas preguntas debieran hacerse en sesión administrativa.

El ciudadano RUBAU.—¿Cómo se nombrarán los individuos de la comisión indicada? (Se le contestó que como siempre.)

El ciudadano VERGÉS.—Yo suplico al Congreso que determine o disponga que este escrito se inserte en los periódicos sin la menor alteración, porque así procede de la misma manera que cuando se improvisa un discurso.

Repuso el PRESIDENTE que en la sesión administrativa tomaría acuerdo sobre el particular, ya que este escrito debe considerarse como un voto particular al dictamen sobre la organización social de la clase obrera. (Nombróse la comisión.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va a apoyar la proposición presentada anteriormente sobre levantar la sesión. En primer lugar alguno de los firmantes puede hacer uso de la palabra.

El ciudadano LORENZO.—Únicamente diré en apoyo de esta proposición, que siendo obreros y estando poco acostumbrados a las faenas intelectuales, debemos procurarnos un ratito de reposo, sino, es posible que discurremos con alguna torpeza. He dicho.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se toma en consideración (necesita). No habiendo oposición el Presidente dice: Algunos ciudadanos delegados quieren usar de la palabra en pró?

El ciudadano RABASA.—Al tomar la palabra en contra ha sido mi ánimo hacer ver al Congreso, que ya que estamos acostumbrados a rompernos la cabeza no intelectualmente sino materialmente; para arreglar un asunto, poco tiempo bastará, y no habrá que suspender la sesión.

El ciudadano ALBERT.—Pido la palabra en apoyo de la proposición. Me bastará decir al Congreso que no habiendo asuntos de que tratar, lo mas lógico es levantar la sesión.

El ciudadano MORA.—Tomo la palabra únicamente para decir, que siendo importantísimo que se determine, si se han de formar los reglamentos en sesión administrativa o en sesión pública, y habiendo una proposición para que ahora se determine: pido que se aplase la proposición hasta que lo decida el Congreso, y se levante la sesión.

El ciudadano PRESIDENTE.—Los firmantes de la proposición indican su conformidad para que se considere aplazada esta proposición; por consiguiente se va a dar lectura de la segunda. (El secretario Borrel la lee.) Uno de los firmantes puede defenderla.

El ciudadano FARGA.—Esto es una pregunta mas bien que una proposición, de manera que nada tengo que añadir.

El ciudadano PRESIDENTE.—Procede que pregunte al Congreso: ¿deben discutirse los reglamentos en sesión pública, o en sesión administrativa?

(Habiendo diversidad de pareceres se procede a la votación en la forma ordinaria y por 47 votos contra 8 se decide que debían discutirse en sesión administrativa.—Se presenta a la mesa otra proposición respecto a si debe levantarse la sesión.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Los que crean que debe levantarse la sesión que levanten el brazo. (Hecha esta votación se determinó levantar la sesión.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Orden del día para mañana. «Actitud de la Internacional con respecto a la política.»—Los que tengan pensado presentar proposiciones de carácter general, que las vayan presentando y entregando a la comisión para dictaminar sobre ellas; porque las que se presenten sin este requisito no podrán entrar en el curso de la discusión: después no vaya a interpretarse en cualquier sentido bueno o mal el que no se abra discusión sobre ellas.

Se levanta la sesión. Son las siete menos cuarto.

Publicamos a continuación los reglamentos típicos aprobados en sesiones administrativas o públicas del Congreso Obrero regional español, como complementos prácticos del tema de Organización social.

Reglamento de FEDERACION ENTRE LAS SECCIONES ESPAÑOLAS de la Asociación Internacional de los Trabajadores; aprobado en el Congreso Obrero de 1870.

Considerando: que como los esfuerzos de los trabajadores aislados, para mejorar la posición de su clase, siempre han sido estériles y solo la asociación ha podido alcanzar este objeto hasta donde es posible en la sociedad actual basada en el privilegio y la injusticia; que asimismo las asociaciones aisladas no son capaces de obtener la emancipación completa y pronta de los trabajadores dando a la sociedad humana por base la Igualdad y la Justicia, sino que este objeto final de todas las aspiraciones y esperanzas del proletariado solo puede conseguirse por la solidaridad de todas las asociaciones trabajadoras:

Las de la Region Española entradas en el seno de la grande Asociación Internacional de Trabajadores, para organizar, entre sí la solidaridad, abrazando con un lazo íntimo y estrecho todas las federaciones locales rigiéndose por los siguientes

ESTATUTOS

DE LAS FEDERACIONES LOCALES

Art. 1.º Constituirán la federación española todas las fede-

raciones locales de las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que adoptarán los presentes Estatutos. En la localidad donde no haya mas de una sociedad, esta se considera como federación local.

Art. 2.º Las federaciones locales se regirán por el reglamento típico que adoptará el Congreso, debiéndose someter también a la sanción del Consejo las modificaciones o artículos adicionales que cada federación hubiera introducido, con respecto a las circunstancias particulares de su localidad.

Art. 3.º Acatarán las decisiones del Congreso y reconocerán en el Consejo federal el árbitro para resolver las cuestiones o conflictos que pueden presentarse entre ellas, pudiendo siempre apelar a la decisión del próximo Congreso, pero habiendo cumplido la determinación del Consejo federal.

Art. 4.º Ejecutarán sin demora las determinaciones del Consejo federal, sobre todo lo que se refiere a la solidarización de la resistencia.

Art. 5.º Satisfarán en el plazo determinado la cuota fijada por el Congreso para cubrir los gastos de la Federación.

Art. 6.º Una nueva Federación local que quiera entrar en el lazo federal, se dirigirá por escrito al Consejo, que podrá admitirla provisionalmente si el reglamento porque se rige está conforme con el típico; definitivamente le admitirá o no el próximo Congreso, al que también podrá dirigirse en el caso que el Consejo no haya querido admitirla.

Art. 7.º La Federación que no cumple con lo que prescriben los Estatutos, se considera que renuncia a pertenecer a la Federación, y pierde cuantos derechos considera adquiridos. El Consejo determina este caso, salvo apelación al Congreso.

Art. 8.º En todo lo que no se opone a las decisiones de los Congresos internacionales y regionales, ni a los presentes Estatutos, las Federaciones locales conservan su completa autonomía.

DE LOS CONGRESOS REGIONALES

Art. 9.º Los Congresos anuales de la Federación española se abrirán el primer domingo de abril en la localidad que haya determinado el Congreso anterior, para tratar de los asuntos fijados en la orden del día por el Congreso anterior, como también de las proposiciones del Consejo de las Federaciones locales.

Art. 10.º En el Congreso reside la soberanía de la Federación, para acordar en todo lo que no se oponga a los principios o a las resoluciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Art. 11.º Para que el Congreso regional de todas las federaciones locales de la lengua española sea la verdadera y genuina expresión de lo que piensan y quieren todos los trabajadores sin distinción de oficio, sino considerados como explotados que tienden a su completa emancipación, deberá constituirse de un delegado por cada 500 miembros federados y de los miembros del Consejo federal.

Todos los delegados tendrán voz y voto, y los miembros del Consejo solamente voz.

Será condición precisa para ser delegado, ser socio de una de las sociedades de la localidad que represente.

Art. 12.º El Congreso se regirá por el reglamento interior fijado en el primer, y ratificado en la primera sesión del respectivo.

Art. 13.º El Congreso designará el sitio y nombrará los miembros del Consejo federal, que funcionará hasta el próximo Congreso.

DEL CONSEJO FEDERAL

Art. 14.º El Consejo federal constituyendo, como representante del Congreso, el lazo continuo entre las federaciones locales, cumplirá y hará cumplir las determinaciones de los Congresos regionales y universales.

Art. 15.º A este efecto mantendrá relaciones continuas y regulares con todas las federaciones locales, llevando una estadística exacta de todo el movimiento obrero en la region española.

Art. 16.º Será el mediario entre la Federación española y el Consejo general de la Internacional, y las demás Federaciones nacionales.

Art. 17.º El Consejo federal, teniendo en cuenta los informes de los Consejos periciales, aprobará los paros cuyo triunfo puede asegurar, atendiendo el estado económico de la federación.

Art. 18.º Cuidará de que ningún federado deje de ser representado en el Congreso, dando a éste cuenta de la manera como ha organizado las elecciones.

Art. 19.º Se compondrá de cinco miembros que se reunirán en sesión ordinaria por lo menos una vez en la semana; las actas de estas sesiones se publicarán en los periódicos órganos de las federaciones.

Art. 20.º Los miembros del Consejo presidirán las sesiones por turno.

Art. 21.º El Consejo elegirá de entre sus miembros un cajero y el secretario, el cual está encargado de redactar las actas de las sesiones del Consejo, así como de transmitir sus acuerdos y de recibir sus comunicaciones.

Art. 22.º Para que pueda el secretario dedicarse únicamente a cumplir con su cargo, la federación le abonará 6,000 reales veilon anuales pagables por mensualidades.

Art. 23.º Un miembro del Consejo puede ser escluido por mayoría de sus compañeros, contra la cual exclusion podrá apelar al próximo Congreso.

Art. 24.º En cada Congreso, el Consejo dará cuenta detallada de como ha cumplido con su cargo, y puede ser reelegido.

DE LOS GASTOS DE LA FEDERACION

Art. 25.º Para hacer posible que todos los federados tengan equitativa representación en los Congresos, la Federación española se encarga de los gastos de viaje y manutención de los delegados y de los gastos ocasionados por el Congreso donde quiera que se verifique.

Art. 26.º Corren a cargo de la Federación, la retribución del secretario y los gastos de la correspondencia, como también la cuota para el Consejo General de la Internacional.

Art. 27.º El Consejo encargado de cobrar la cuota federal, queda responsable de su inversión.

Art. 28.º Remítan las federaciones locales mensualmente al cajero del Consejo, de la cuota de 25 céntimos de real, por federado, lo que el Consejo necesite para sus gastos.

Artículos adicionales.

1.º Este Reglamento puede modificarse en cada Congreso por mayoría de los delegados elegidos.
2.º Siempre que el Consejo federal observara una conducta que pareciera impropia a los centros federales o federaciones locales, tendrán derecho estos de convocar un Congreso extraordinario para proceder a lo que haya lugar. La convocatoria se hará de la misma manera que marca el Reglamento.
Reglamento típico de FEDERACION DE OFICIOS,
aprobado por el Congreso Obrero regional de 1870.

Art. 1.º Cada sociedad o sección de oficio administrará libremente su caja de resistencia, y se federará solidariamente con las demás del mismo oficio.
2.º Las secciones nombrarán por sufragio un Consejo pericial del oficio, que residirá donde designe el voto de las sociedades federadas, obteniendo en caso de empate por el lugar que designe el Consejo federal. Este Consejo pericial se compondrá de un número impar de miembros, pudiendo variar de siete a veinte y uno, según la importancia de la federación.
3.º Cada sección estará en relación directa con el individuo que le designe el Consejo pericial, y le dará cuenta del alta y baja de sus individuos, del estado general de la sociedad, y toda clase de datos estadísticos que el Consejo pericial reclame, siendo importantísimo que este guarde estos datos para resolver con buen criterio los paros que hayan de ocurrir.
4.º El Consejo pericial celebrará sesión ordinaria cada semana, y darán todos cuenta de las comunicaciones recibidas, a fin de conservar todos los datos que se crean útiles y hacerlos archivar por el secretario del Consejo pericial. Para cada sesión se nombrará un presidente.
5.º Cuando una sección federada quiera declararse en huelga, deberá someter los motivos que tenga a la federación local y al Consejo pericial de su oficio, que dictaminará al Consejo federal, después de oído el parecer de la federación local.
6.º Si el Consejo federal aprueba la huelga, se sostendrá esta por todo el oficio federado, y cada caja aportará una cantidad proporcional al número de miembros de que se componga la sección a que pertenece, mientras dure el paro.
7.º Si no fueran suficientes los recursos de la federación del oficio, para hacer triunfar el paro, y se agotasen las cajas de resistencia del mismo, el Consejo federal exigirá el apoyo a los demás de otros oficios para garantizar el triunfo del paro.
8.º La Federación del oficio está obligada a pagar el dividendo que le corresponda, según el número de sus socios, siempre que otra Federación que sostiene paro, haga un llamamiento, que le será comunicado por el Consejo federal, así como el reparto de los dividendos que ha de aportar cada Federación.
9.º Si el Consejo pericial desapruueba el paro, la sección que quiera hacerlo puede apelar a cada una de las sociedades que forman la federación; y si del voto regular de cada una de ellas verificado en asamblea general, resulta mayoría de sociedades en su favor, el Consejo tendrá obligación de aprobar el paro, que será mantenido a tenor de lo indicado en los artículos 6.º, 7.º y 8.º
10.º Los subsidios se repartirán entre los huelguistas, por el comité de la sección a que pertenezcan, bajo el tipo de diez pesetas semanales por federado, dejando en libertad a la sección de verificar el reparto según estime justo y conveniente.
11.º Si una sección de las unidas por el lazo federativo se declara en huelga sin haber pedido y obtenido la aprobación del Consejo pericial, perderá sus derechos a los subsidios. Si ocurriese, empero, un caso urgente, podrá, bajo su responsabilidad declararse en paro inmediato y dar cuenta enseguida al Consejo pericial y Federación local, para que una vez oído el parecer de esta, aquel lo apruebe, si lo cree justo.
12.º El Consejo pericial tiene el deber moral de aprobar los paros que sean motivados por una rebaja de jornal, sin rebajar las horas de trabajo, por el aumento de horas de trabajo sin aumento de jornal, o por causas que rebajen la dignidad del obrero, por ejemplo, despedida del taller por ser miembro de la Internacional, etc.
13.º Si una corporación aislada, o que no pertenece a la Internacional, pide socorros para mantener una huelga, el Consejo pericial podrá invitar a las cajas de resistencia a que voten por sí la cantidad que gusten, si después de informarse de los motivos de la huelga, la cree justa.
14.º Los subsidios votados de la manera indicada en el artículo anterior en favor de corporaciones no adheridas al lazo federativo, solo se conceden a título de préstamo. Estas corporaciones se entenderán para el reembolso con las secciones que los hayan prestado.
15.º Si las corporaciones a que se refiere el artículo 13 ingresan enseguida en la Internacional o se adhieren al lazo federativo formado por las de su oficio, quedan dispensadas de devolver los subsidios recibidos, reemplazándose este reembolso, por la reciprocidad y solidaridad de intereses de todos.
16.º Toda sección, después de haber realizado una huelga, debe enviar al Consejo pericial una cuenta detallada de sus gastos, publicándose esta en los periódicos de la federación obrera.
17.º Las corporaciones que quieran adherirse al lazo federativo, comunicarán sus peticiones al Consejo pericial, que decidirá.
18.º El Consejo federal no debe aprobar un paro, si existen otros anteriormente en la Federación regional, y no se cuenta con su triunfo seguro.
19.º Cada Consejo pericial deberá tener exactos datos de todas las secciones de que se componga la federación del oficio, sobre las condiciones en que se encuentren, precio de la mano de obra, precio en venta del producto al por mayor y menor, número de obreros y aprendices asociados y sin asociar, etc., y mandará copia de estos datos a las Federaciones locales y al Consejo federal, para formar exacta la estadística obrera y se puedan resolver en grande escala y a conciencia, los diversos problemas que en la lucha con el capital se presenten.
20.º Las variaciones del presente Reglamento, se podrán hacer por el Congreso regional, por mayoría de delegados elegidos.

Podrán hacerse las adiciones que se crean convenientes, siempre que no se opongan a los artículos anteriores y estén sancionados por el Consejo federal.

Reglamento típico de FEDERACION LOCAL, aprobado por el Congreso obrero regional español de 1870.

FEDERACION LOCAL DE LAS SECCIONES.

ESTATUTOS.
Objeto.
Artículo 1.º Se forma una Federación de todas las secciones afiliadas a la Internacional, con el título de FEDERACION DE LAS SECCIONES.
2.º El objeto de esta federación es fomentar la asociación entre todos los trabajadores de esta localidad, a fin de realizar su emancipación económico-social.
3.º Entendemos por emancipación económico-social.
a) Librarnos de todo poder autoritario, cualquiera que sea su nombre y cualquiera que sea la forma en que se halle constituido.
b) Hacer que el capital, las primeras materias y los instrumentos de trabajo, vayan a parar a manos de los que directamente los utilizan, o sea a manos de trabajadores organizados en asociaciones libres, agrícolas e industriales, a fin de librarnos de la esclavitud del salariado y conseguir que la sociedad llegue a ser una libre federación de libres asociaciones obreras.
4.º Para alcanzar este objeto, la Federación reconoce que es de su deber.
a) Practicar el principio de internacionalidad, esto es, procurar la federación con los obreros de todos los oficios de los demás países, para constituir la gran Asociación Internacional de los trabajadores.
b) Practicar el gran principio de la solidaridad en la cooperación y en la resistencia, para que quede triunfante el trabajo en todas las luchas que sostiene contra el capital.
DE LAS SECCIONES FEDERADAS.
5.º Una sección se considera federada, cuando declara por escrito al Consejo federal estar conforme con los principios consignados en estos Estatutos, envía sus representantes y copia de sus reglamentos o acuerdos porque se rijan, y paga los dividendos o cuotas que se determinen.
6.º Cada sección obrera, cualquiera que sea el número de sus miembros, tiene derecho y deber de elegir tres representantes para formar parte del Consejo de la federación local; las secciones que excedan de 300 miembros podrán nombrar un representante mas por cada 100 miembros o fracción de 100 que exceda del número citado.
7.º Las secciones podrán revocar, y hasta contrariar, el voto de sus representantes en los acuerdos que tome el Consejo local, y que no sean de naturaleza urgente, no pudiendo este ejecutarlos hasta el término de nueve días; en cuyo plazo deberá hacerlos llegar por escrito a conocimiento de todas las secciones para que tengan tiempo de reunirse y discutirlos.
8.º Toda sección que se separe de la federación, perderá todos los derechos que esta la confiera, incluso el de reclamación sobre todo lo que hubiese aportado a la misma.—A toda retirada, suspensión o exclusión de una sociedad de la federación local, deberá preceder el fallo de un Jurado formado por un individuo de cada sociedad federada y elegido al efecto.
DE LOS REPRESENTANTES.
9.º Cada sección deberá participar por oficio al Consejo local el nombramiento de sus representantes, a fin de que puedan ser reconocidos como tales.
10.º Los representantes que son meros procuradores de sus secciones respectivas; en las discusiones y votaciones deberán amoldar su criterio a los principios de solidaridad, base de toda agrupación obrera.
DE LAS COMISIONES DEL CONSEJO LOCAL.
11.º A fin de proceder ordenadamente y trabajar con eficacia, el Consejo local se dividirá en estas tres comisiones:
De Organización social.
De Propaganda.
De Administración.
12.º Las comisiones se compondrán del número de representantes que deseen formar parte de ellas, cuidando el Consejo de distribuir los cargos de la manera mas propia para conciliar la voluntad de cada representante con el buen desempeño de todas las comisiones.
13.º Es deber de cada comisión.
a) Reunirse a lo menos una vez cada semana para discutir y dar dictámen sobre las cuestiones de su respectiva incumbencia, y presentar sus acuerdos a la aprobación del Consejo local en la primera sesión inmediata.
b) Al empezar cada sesión nombrar la mesa que se compondrá de un presidente y dos secretarios; el primero cesará en su cargo al terminar la sesión y los segundos después de dar en la sesión inmediata lectura del acta hecha por ellos en la anterior.
14.º Ninguna de las comisiones podrá hacer gasto alguno que exceda de cien reales sin haberlo antes aprobado el Consejo, entrando en esta condición todos los que tengan carácter de permanentes.
15.º Cada comisión tendrá su reglamento orgánico en conformidad con los presentes Estatutos, y aprobado por la federación.
DE LA ORGANIZACION SOCIAL.
16.º La comisión de Organización social, es la que tiene por objeto dar dictámen en todas las cuestiones que se refieran a cooperación y resistencia solidarias, a cuyo efecto deberá estudiar las relaciones que deben existir entre las colectividades obreras, y todas las condiciones de trabajo en los diferentes oficios, con el fin de facilitar a los trabajadores los medios necesarios para practicar los principios difundidos por la sección de propaganda, y obtener las ventajas que de la federación se deducen.
17.º La solidaridad en la cooperación deberá aplicarse de modo que los productos se espendan a los federados al precio de coste, para poner en práctica nuestro principio de abolición del interés al capital.

18.º La solidaridad en la resistencia se hará por federaciones de un mismo oficio, cuyos consejos periciales acordarán los paros con la sanción del Consejo federal de la región española.

19.º Para atender a los paros imprevistos se formará una caja colectiva en el Consejo local de las secciones obreras, la cual los sostendrá mientras la federación del oficio resuelva respecto de ellos.

20.º Deberá dedicarse parte del fondo de la caja colectiva, al apoyo de la cooperación solidaria, dando a cada obrero en paro productos y metálico.

DE LA PROPAGANDA.

21.º La comisión de propaganda se ocupará de difundir los principios de solidaridad que el Consejo sustenta, en los lugares donde se determine y tanto como alcancen sus fuerzas, procurando fomentar las asociaciones obreras.

22.º Estará encargada de la correspondencia, que recibirá y contestará con conocimiento del Consejo.

23.º El Consejo de redacción del órgano (si lo tiene) de la Federación; formará parte de esta comisión.

DE LA ADMINISTRACION.

24.º La comisión de Administración se ocupará en ordenar la documentación del Consejo local, y en hacer todos los trabajos necesarios para el buen régimen interior del mismo.

25.º Se encargará de dar cuenta a las secciones obreras federadas de los acuerdos tomados por el Consejo local al día siguiente de celebrada la sesión, espresando el voto nominal de cada representante.

26.º Deberá ocuparse en la formación de una estadística que comprenda el movimiento obrero y su situación social.

27.º La comisión administrativa del órgano de la Federación, formará parte de esta comisión.

DE LAS SESIONES GENERALES DEL CONSEJO.

28.º Cada semana se celebrará por lo menos una reunión general del Consejo para resolver los asuntos importantes de la Federación. En la primera sesión que celebre el Consejo se nombrará un secretario general, un contador y tres tesoreros, los cuales formarán parte de la comisión de Administración. Estos cargos durarán por lo regular un año.

29.º Todos los miembros de las secciones federadas tienen derecho de asistir a las sesiones del Consejo y de las Comisiones, para emitir su parecer en las diferentes cuestiones que se discutan: así como el de pedir y proponer por escrito.

30.º Los acuerdos se tomarán por mayoría de votos de los representantes.

31.º En las sesiones generales se observará el mismo método en la formación de la mesa que en las comisiones.

32.º Todas las sesiones serán válidas, cualquiera que sea el número de representantes que asistan a ellas.

DE LAS ASAMBLEAS GENERALES DE LA FEDERACION LOCAL.

33.º Los segundos domingos de Enero, Abril, Julio y Octubre, a las dos de la tarde, tendrán lugar las Asambleas trimestrales de todas las secciones que formen la federación en el local donde resida el Consejo local de la misma, o donde se designe, mediando previo aviso.

34.º El Consejo local dará cuenta en ellas del estado de la federación, nuevas secciones que se hayan adherido y presentará el estado de la Caja.

La comisión de revisión de cuentas presentará su informe en estas Asambleas; todos los acuerdos serán válidos, cualquiera que sea el número de los miembros presentes.

35.º El Consejo convocará a Asamblea extraordinaria siempre que lo juzgue necesario, o cuando lo pidan dos secciones por lo menos.

36.º Para que las Asambleas extraordinarias sean válidas, es preciso que la convocatoria sea hecha con ocho días de antelación por medio del periódico y fijándose la misma con la orden del día en el local de las Secciones y del Consejo.

37.º Cumplidos estos requisitos, serán válidos los acuerdos de la Asamblea, cualquiera que sea el número de miembros presentes.

38.º Cada Sección podrá nombrar un delegado para formar parte de la comisión de revisión de cuentas.

39.º La comisión de organización del Consejo federal, está encargada del Reglamento para las sesiones de las Asambleas y el orden que debe seguirse en las mismas.

DISPOSICIONES GENERALES.

40.º Los gastos del Consejo local se satisfarán a tanto por individuo federado; estos fondos serán recaudados y conservados mientras no se necesiten—por cada sección respectiva.

Toda sección que no tenga medios pecuniarios para satisfacer las cuotas y dividendos, hará para satisfacerlos un contrato de tiempo con el Consejo;—pero no por esto dejará de tener iguales derechos y deberes.

41.º Para variar el presente Reglamento se necesita acordarlo en sesión extraordinaria, por mayoría de los federados presentes; debiendo hacerse conocer previamente las enmiendas que quieran hacerse.

42.º Para la formación de la Caja colectiva solidaria, se destinará una cuota de por federado.

43.º Para gastos de propaganda generales del Consejo local, cotizaciones al Consejo federal nacional y al Consejo general de la Asociación Internacional de Trabajadores, se fija la cantidad de mensual por individuo federado, cuyo pago harán los comités de las secciones, debiendo estar moralmente obligado todo asociado a suscribirse al periódico, órgano de la federación, como medio mas directo de propaganda, y cuyo pago se hará en la misma forma que la cotización para gastos generales.

COMISION DE ORGANIZACION SOCIAL.

Reglamento orgánico.

En conformidad con el artículo 16.º de los Estatutos del Consejo Federal, la Comisión de Organización social reunirá todos los datos que sean necesarios para armonizar la marcha progresiva hacia la emancipación social de todos los oficios.

A este efecto:
1.º Conservará copia de los datos estadísticos que posea la comisión de Administración, y se procurará, por conducto de

las demás federaciones obreras, los referentes a otras localidades.

2.º Se encargará de dar dictamen a las colectividades obreras que se lo pidan, de las condiciones de sus oficios existentes en otras poblaciones, para poder resolver científicamente los paros.

3.º Propondrá al Consejo después de un detenido estudio el establecimiento de las cooperativas solidarias que urja más plantear.

4.º Para practicar los acuerdos del Consejo local sobre el establecimiento de esas cooperativas solidarias, nombrará una comisión de la Comisión de Organización, para que, aliándose con los obreros más inteligentes en el asunto, dé dictamen razonado, para resolver definitivamente.

5.º Estudiará y presentará al Consejo los dictámenes que pidan las sociedades obreras antes de decretar los paros, a fin de que estos no perjudiquen a los demás oficios, proponiendo en aquellos los medios que se crean más convenientes para evitar lo último, y dando en todo caso, dictamen razonado.

6.º Propondrá al Consejo los medios que crea más convenientes deber introducirse en la organización de las diferentes sociedades obreras para que, una vez aprobado, interponga su influencia cerca de dichas sociedades, y adopte la mejor marcha en el camino de la emancipación social.

7.º Se encargará de la redacción de Reglamentos de sociedades obreras, con el fin de llevar a la práctica, desarrollándolos, los mejores principios de emancipación que encuentre. A este efecto se dividirá la Comisión en secciones, las cuales podrán llamar a su seno los individuos del oficio, objeto del Reglamento que crea más peritos.

8.º Para llenar cumplidamente el encargo del artículo anterior, se procurará cuantos reglamentos pueda, nacionales y de otros países, y cuantos datos crea conveniente poseer para concluir este trabajo concienzudamente.

9.º Estudiará todos los medios y propondrá lo que crea más conveniente para convertir en sociedades cooperativas solidarias, ó en apoyo de estas, todos los fondos que tuviesen entancamiento en las cajas de las sociedades obreras, de común acuerdo con las mismas.

COMISION DE PROPAGANDA

Reglamento orgánico

Para practicar las cuestiones que los Estatutos generales del Consejo tienen encomendadas a esta comisión:

1.º Se pondrá en relación con el Consejo de redacción del periódico para las cuestiones que se refieren a la propaganda.

Este Consejo de redacción será nombrado por la asamblea general de las secciones federadas, y se regirá por un Reglamento especial que deberá ser aprobado en asamblea general.

2.º Sostendrá en nombre del Consejo local correspondencia, tanto con las sociedades obreras existentes, para recoger los datos que pidan las demás secciones, y propagar en ellas los principios de solidaridad, como con todas las poblaciones donde sea posible la formación y fomento de las asociaciones obreras, con el fin de difundir y engrandecer la organización social.

3.º Para hacer la propaganda oral, propondrá al Consejo los federados que crean más idóneos para llenar su cometido, así como el lugar donde se les proyecta enviar.

4.º Todos los delegados, al volver del punto donde se les haya destinado, han de presentar un dictamen escrito, en el cual se detalle la situación del movimiento de la localidad, y recogerán el mayor número de datos posibles para enriquecer los que acopien las otras comisiones.

5.º Para llenar completamente su cometido, debe conocer lo mejor posible cuantos acuerdos hayan sido tomados por los Congresos universales, nacionales ó regionales de obreros que se celebren en todos los países; pudiendo así exponerlos por do quiera, y aconsejar lo más conducente a la emancipación social.

6.º Provocará cuantas reuniones le sean posible, a fin de hacer comprender a todos los obreros la importancia de la asociación y federación y fomentarlas entre los mismos.

7.º Estará dispuesta a asistir una comisión al seno de toda sociedad obrera que la solicite; ó que, no solicitándola, considere la federación que es conveniente que asista para propagar en bien de la colectividad los verdaderos principios.

COMISION DE ADMINISTRACION

Reglamento orgánico

Para mejor cumplimiento de las disposiciones de los Estatutos generales del Consejo local, la comisión de Administración se dividirá en tres secciones:

Sección Administrativa del periódico.

Sección de Estadística.

Sección de Régimen interior.

La primera se regirá por lo que determine el reglamento especial del órgano del Consejo local; procurando siempre estudiar la manera de hacer la mayor tirada posible de periódicos y repartición de los mismos.

La comisión de Estadística se ocupará de la recolección de cuadros estadísticos proporcionados por las diversas sociedades y por cuantos medios estén a su alcance, para conocer la situación social de todos los obreros dentro y fuera de la población.

En estos cuadros estadísticos se deberá expresar el número de asociados del oficio; sexo, número de aprendices, ídem de oficiales, ídem de peones, número de aprendices de todo el oficio, de obreros y obreras ídem, número de mayordomos ó capataces; número de talleres; número de talleres en los cuales hay asociados; salario de aprendices, ídem de obreros, ídem de obreras, ídem de mayordomos ó capataces; si van á jornal, ó á destajo, y lo que ganan en término medio semanal y anual; número de horas de trabajo; precio en venta del producto al por mayor, ídem al por menor; días de descanso ordinario al año; expresión de si el trabajo es continuo ó por temporadas; condiciones higiénicas de los talleres y del trabajo mismo; desgracias ocurridas durante el año; mayor edad que alcanzan los obreros en el trabajo; mortalidad anual; influencia del oficio en el estado físico de los operarios y observaciones generales.

Dará copia a las federaciones de oficios que lo soliciten de los cuadros estadísticos que posea referentes al mismo.

Formará estados comparativos de las condiciones sociales de un mismo oficio, de las diversas localidades de que tenga antecedentes.

Asimismo formará estados comparativos de las variaciones que en cada oficio haya al año.

Cada año remitirá al Consejo general de la Asociación Internacional de los Trabajadores un cuadro general y comparativo de cuantos datos estadísticos posea referentes a los obreros.

La comisión de Régimen interior se ocupará de la ordenación de actos de las sesiones, que se celebren, tanto por el Consejo como por las comisiones y de la custodia de cuantos documentos tenga el Consejo local; los cuales deberá proporcionar siempre que se necesiten.

Llevará la contabilidad de todos los fondos de la administración del Consejo local; debiendo presentar cada trimestre, un estado de cargo y data.

A esta comisión deberán las sociedades dirigir cada mes, un oficio, manifestando las altas y bajas de socios.

Reglamento típico de SOCIEDAD OBRERA ó SECCION DE OFICIO, aprobado por el Congreso Obrero de la region española de 1870.

SOCIEDAD SOLIDARIA DE OBREROS.

OBJETO:

Esta Sección tiene por objeto reunir a todos los trabajadores del oficio de

residentes en para que estos, uniéndose a su vez con los del mismo oficio de dentro y fuera de España, puedan formar la federación universal de los trabajadores del oficio de

y federándose al mismo tiempo con las diferentes secciones de los demás oficios, constituyan la gran Asociación Internacional de los Trabajadores. La Sección de

reconoce que solo dentro de esta Asociación, y haciendo solidarios sus esfuerzos, pueden los trabajadores realizar segura y radicalmente su emancipación económica y social, destruyendo de una vez y para siempre el parasitismo del capital que hoy esteriliza y anula completamente los esfuerzos del trabajo. Esta Sección se compromete, por lo tanto, a no tener otra organización, Congresos ni Estatutos que los de la Asociación Internacional de Trabajadores; cuyo representante en el Consejo local de las secciones, se compromete igualmente a acatar en todo los acuerdos de los Congresos obreros internacionales, los acuerdos de los Congresos nacionales y los de las Asambleas trimestrales de la federación de pudiendo, empero, apelar de estos últimos ante la primera reunión del Congreso obrero nacional, y de los de este al internacional.

Esta Sección considera como medios para realizar este objeto:

1.º Todo aquello que sin oponerse a los Estatutos generales de la Asociación pueda conducirnos más rápidamente al triunfo de la emancipación económica y social de los trabajadores.

2.º Todo lo que sin crear nuevos privilegios, ni aun para nosotros mismos, tienda más ó menos rápidamente a la destrucción de los que existen, y que nos condenan a vivir considerados como simples máquinas.

3.º Todo lo que más ó menos directamente tienda a emancipar al trabajador de la tiranía del capital monopolizado.

4.º Y último, Todo lo que tienda a realizar en la práctica el lema de nuestra Asociación: No más deberes sin derechos; no más derechos sin deberes.

ADMISSION DE SOCIOS.

Artículo 1.º Podrá ser admitido en esta Sección todo individuo sin distinción de creencias, color ni nacionalidad, que tenga el oficio de goce de buena reputación, se halle conforme con los Estatutos y tendencias de la Internacional y reconozca como base de su conducta la verdad, la justicia y la moral.

Art. 2.º Todo el que reuniendo estas condiciones aspire a ingresar en esta Sección, deberá presentar al comité de la misma una petición escrita, firmada por él y por dos de la sección, en la que espresará su nombre, apellido, edad, estado, y domicilio, y buen deseo de practicar la solidaridad y hacer todos los esfuerzos posibles para acelerar la completa emancipación de sus hermanos los trabajadores.

Al presentar esta petición deberá depositar en poder del tesorero de la Sección, el valor de la libreta de que se habla en el artículo 5.º, y la cuota acordada por la Sección.

Art. 3.º Esta petición será leída en el comité de la Sección, el cual llamará a su seno al solicitante, a fin de hacerle las preguntas que juzgue oportunas, y cerciorarse de que está verdaderamente conforme con los principios y tendencias de la Internacional.

Art. 4.º Las propuestas que haya se leerán en la Asamblea general de la Sección, la que decidirá por mayoría de votos, si las admite ó no.

Art. 5.º Una vez admitido por la Sección, el nuevo miembro recibirá una libreta que contendrá:

1.º Los Estatutos generales de la Asociación Internacional de Trabajadores.

2.º Las disposiciones complementarias de los Congresos internacionales.

3.º Los Estatutos generales de la federación de las Secciones españolas.

4.º Las disposiciones complementarias de los Congresos de la federación española.

5.º Los Estatutos generales de la federación local.

6.º El presente Reglamento.

7.º El título de socio.

8.º Un estado donde se anotará el pago de las cotizaciones semanales ordinarias y extraordinarias.

El nuevo miembro firmará el original del presente Reglamento, que se hallará depositado en las oficinas del comité.

CUOTAS.

Art. 6.º La cuota que deberá satisfacer cada miembro de esta Sección para los gastos generales, de administración, cajas de resistencia, etc., será la que acuerde la Asamblea general de la Sección.

Art. 7.º Todo socio que se retrase consecutivos en el pago de su cuota sin causa justificada, se entenderá que renuncia, y perderá todos sus derechos hasta tanto que hubiese satisfecho sus atrasos.

DERECHOS Y DEBERES.

Art. 8.º Cada miembro de esta Sección, en los momentos difíciles de su vida, ó cuando se vea agobiado por una enfermedad, por falta de trabajo ó por cualquiera otra desgracia, tendrá derecho a la especial protección y asistencia de la colectividad de miembros de la misma, la cual deberá emplear todos sus medios y todo su crédito, lo mismo dentro que fuera de la Asociación, para socorrerle y ayudarle.

Art. 9.º Para este objeto se organizará en la Sección un comité de defensa y de socorros, cuyo proyecto de Reglamento deberá ser presentado a la Sección por su comité directivo dentro del más breve plazo posible.

Art. 10.º Con el mismo objeto deberá crearse en el seno de esta Sección una caja de resistencia y prevision, administrada por una comisión especial, y sujetándose a las prescripciones que con relación a estas cajas se acuerde en los Congresos obreros de la region española.

Art. 11.º Todo miembro está obligado a ceñirse en un todo a los Reglamentos, y a conformarse con las resoluciones de los Congresos obreros internacionales y nacionales, al mismo tiempo que con los acuerdos de las Asambleas generales de la Federación local así como con los que se tomen en las Asambleas generales de la Sección de De estos últimos podrá apelar ante la Asamblea trimestral de la federación de las Secciones.

Art. 12.º Si un miembro faltase a sus compromisos, será amonestado fraternalmente por los dos socios firmantes de su propuesta, ó en su defecto el comité que le recordaran el cumplimiento de sus deberes.

Art. 13.º Si después de estas amonestaciones continuase el miembro faltando a sus deberes, propondrá el comité de la Sección su exclusión en la Asamblea general de la misma. Para que esta exclusión sea válida, deberá obtener los votos de las dos terceras partes de los miembros presentes.

Art. 14.º Es deber de todo miembro mostrar interés por todo lo que se refiere a esta Sección, debiendo, por consiguiente, asistir a todas las Asambleas mensuales y trimestrales, deliberar y votar sobre todas las cuestiones y participar en todos los nombramientos del comité.

Art. 15.º Todo miembro tiene derecho y deber de hacer llegar al comité las proposiciones, noticias y reformas que se refieren a los intereses particulares de esta Sección ó a los generales de la Asociación.

Art. 16.º Cada miembro está obligado a propagar entre sus compañeros el espíritu, los principios y el objeto que esta Sección en particular, y la Asociación en general, se proponen desarrollar y aplicar, escitándole a que participe en nuestra tarea de emancipación.

Art. 17.º Todo miembro, antes de abandonar esta localidad, está obligado a hacer examinar su libreta de cotizaciones por el comité, que informará al del mismo oficio de la localidad donde aquel se traslade.

Art. 18.º El desarrollo de esta Sección queda encomendado al celo y abnegación de cada uno de sus miembros.

DIRECCION.

Sección primera.—Disposiciones generales.

Art. 19.º El comité de esta Sección se compondrá de miembros, nombrados por sufragio y mayoría de votos, en la Asamblea general correspondiente al segundo domingo de mayo. Sus funciones comienzan inmediatamente y duran un año, pudiendo ser reelegidos.

Art. 20.º El comité nombrará de su seno un tesorero, un contador y un secretario.

Art. 21.º El comité se reunirá por lo menos una vez a la semana en el local que tenga la Sección.

Al empezar cada sesión nombrará la mesa que se compondrá de un presidente y dos secretarios; el primero cesará en su cargo al terminar la sesión y los segundos después de dar en la sesión inmediata lectura del acta hecha por ellos en la anterior.

Art. 22.º Se dividirá en comisiones, cada una de las cuales tendrá sus atribuciones particulares, a saber: administración, correspondencia, y organización y propaganda.

Art. 24.º Estas comisiones se reunirán por separado, lo menos una vez cada semana.

Art. 24.º Cada seis meses se nombrará por la Asamblea general una comisión de siete miembros para comprobar las cuentas del comité; esta comisión funcionará durante seis meses, a partir del día de su nombramiento, y los miembros que la compongan no podrán ser del comité. Podrán ser reelegidos.

SECCION SEGUNDA.

Composicion y atribuciones de la comision administrativa.

Art. 25.º La comisión administrativa se compondrá del tesorero, contador, secretario y cuatro miembros mas nombrados al efecto. Para la formación de la mesa en las comisiones se observará el mismo método que en el comité.

Art. 26.º Convocará las Asambleas extraordinarias, cobrará las cuotas y expedirá título de miembro de esta Sección a los individuos que sean recibidos por la Asamblea general de la misma.

Art. 27.º El contador inscribirá regularmente las sumas entregadas por los miembros en su libro de cuenta, que estará siempre a disposición del comité.

Art. 28.º El tesorero no podrá tener en caja más que la suma fijada por el comité.

El segundo domingo de general de las operaciones de ingresos y gastos del año y la (Se continuará.)